

EL DUENDE

5 céntimos

PERIÓDICO RADICAL

5 céntimos

Director: EL DUENDE

Segunda época

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
PAGO ADELANTADO
En Bilbao: UNA peseta trimestre
En Provincias 1'25 id.

Bilbao: Sábado 13 de Mayo de 1905

La correspondencia se dirigirá á nombre del Director, Lista de Correos

PRECIOS DE INSERCIÓN
Defensa gratis.
Comunicados, reclamos y anuncios á precios convencionales.

Núm. 15

¿Que se muere la gente!

En todas las épocas del año se mueren á chorros los hombres y las mujeres, pero cuando los muertos son personas de poco más ó menos, albañiles, zapateros de viejo, barrenderos, jornaleros, mineros, aguadores, sastres de portal, etc., etc., nadie se extraña ni lo toma á pecho, ni piensa en escribir artículos sobre la muerte.

La sociedad tasa la vida de los pobres en muy poquita cosa. Ya lo ven ustedes; el otro día sin ir más lejos, un bárbaro pegó á otro una puñalada en la tripa y lo envió al otro mundo por 15 céntimos. Lo destripó por tres perras chicas, importe de un sello de correos.

Mirad, hijos, que la vida es un soplo. Que esto se vá, que todo esto se va y nos vamos cayendo todos como las hojas del árbol en el mes de Otoño: sed buenos.

¿Que se mueren ahora los gordos!

Por consiguiente, queridos gordos, queridos flacos, vivid bien, vivid dentro del santo temor de Dios.

¡No seais ladrones!
¡No seais pillos!
¡No seais granujas!
¡No seais usureros y verdugos de los pueblos!
¡No seais criminales ni bandidos.

Porque si hubiérais de vivir siempre, si nunca os hubiérais de morir, si os tuviesen asegurada la felicidad para siempre, si como os escapais de la horca ó de los cuatro tiros que os debieran aplicar los hombres, pudiérais escaparos de fenecer cuando llegue la hora, menos mal, ya tendríais disculpa. Pero si no hay nada de eso, si esto se os acabará y tendréis que morir.

¿De qué os servirá entónces lo que habéis robado y lo que habéis jeringado al prójimo?

Y no será lo peor morir, sino lo que vendrá detrás. Tal vez el diablo, con sus calderas y sus tizones á chamuscaros el morro por mal hablados y juramentosos.

¡Arrepentíos!

Si habéis robado algo, restituid lo que hayais robado, porque los ladrones no tienen más que esa compostura. Y en adelante, si sois

gobernadores y algún zamacuco os viene con dinero robado á los primos que se dejan desplumar en las casas de juego ó con dinero de las prostitutas ó del contrabando, despedidle con cajas destempladas y decidle:

¡Anda demonio!, ¡anda á sobornar á tu abuela que yo no me condeno por esa porquería indecente!

Y si sois alcaldes y os vienen á decir que toméis dinero por los expedientes de expropiaciones, por solares, traídas de aguas, concesiones, ó por lo que quiera que sea, echadle á puntapiés, diciéndole:

¡Vete de ahí, animal!, ¿creerás que yo estoy reñido conmigo mismo para hacer semejante pillada? ¿Querrás tú que me lleven á mí los diablos cuando me muera?

Pues sábetelo, grandísimo bellaco, que amo yo mi pellejo más que todo eso y que no cometerá la cochinada de pescar dinero que no sea justo, ni haré chanchullos con derribos ni con nada. No, señor, con lo que tengo me conformo y gracias que me dure muchos años.

Y si sois inspectores de vigilancia, policías de diferentes corporaciones y os van carteristas, sablistas con el papel ó dinero de multas ó proponiéndolos la astilla, cogedle por las orejas, pegad un salto y decidle:

Pero gran bribón, ¿ignoras por ventura que los que alternan con vosotros, toman la astilla y hacen esas indecencias se mueren y se van á los infiernos? ¿O es que tú quieres, pedazo de burro, que á mí me pesque Satanás?

¡Anda la órdiga, y con qué intenciones y con qué canalladas viene á mí este ladrón! ¡Vete de mi presencia, pillo, vete! Qué gracia te haría el que por hacer yo caso de tus bribonadas y por pescar algunas pesetejas de prima, viéses luego cómo se divertía conmigo el diablo, metiéndome las tenazas hechas ascua por la tripa. Que te las meta á tí so bruto, á tí y á toda tu generación alta y baja.

Queridos personajes, gordos y flacos, haced eso, porque sinó os vais á morir y van á achicharraros.

MANUEL GOMEZ

¡POBRES NIÑOS!

Amiguitos de Dios siempre fuisteis, lindos pequeñuelos, que al arrullo de madres cristianas y al compás de sus dulces acentos, aprendisteis con tiernas caricias á mirar al cielo, cuando, buenas, de Dios os hablaban y os daban el pecho: como mira la tórtola al nido y el naufrago al puerto.

Mas crecisteis un poco, queridos; y al salir del regazo materno, hay quien quiere asesino, canalla! robaros lo bueno que entre abrazos, arrullos y lágrimas, y suspiros, y cantos y besos, os dieron las madres con loable ejemplo. Y os enseñan, con fines diabólicos, cantares obscenos, saturados de odio á la Iglesia, de injurias al Clero; y blasfemias horribles y sucias, é himnos callejeros, que con notas de cruel Marsellesa, ó con hiel de anarquismo perverso, ó con tintes de atroz socialismo, ó lenguaje ateo, al matar la hermosura del alma, os manchan el cuerpo.

Tal labor es de malos políticos, es consigna de seres perversos, es bandera de enganche al abismo, es el grito de guerra al Eterno, es la baba del diablo que rabia, es... la voz con que chillan los réprobos; porque todos, acordes y osados, impíos y tercios, con la excusa de «pan á los pobres», quieren un obrero que, sirviendo á políticos fines ó á planes malévolos, sea fiera que ruja por sangre con saña y sin miedo: un obrero que, odiando, blasfeme; que no sea recto.

¡Pobres pobres, si ellos no tuvieran más amigos que éstos!

Y para ello se valen ¡cobardes! de todos los medios, prefiriendo las bocas de niño, y manchando sus lenguas de cieno, para que estas boquitas lo escupan, como escupe un reptil el veneno, lo escupan muy alto, ¡hasta Dios excelso!

¡Pobres niños, cómo os pervierten! ¿Por qué será eso?...

Porque sois los amigos de Cristo y ellos le odian... por ser el Maestro!
CLARO LEAL

¿VAGABUNDOS?

En la sesión subsidiaria que celebró el viernes último nuestro Ayuntamiento, presentó el concejal socialista señor Merodio, entre otras, una denuncia que tiene la mar de gracia por la singularidad de que de rechazo le hiere y alcanza tan directamente como á los denunciados.

«En el muelle de la Naja—habla Me-

rodio—en los alrededores de la plaza de toros y en otros lugares de la población, suelen congregarse á jugar á las chapas y al toro, grupos de gandules y vagabundos que se burlan de los guardias municipales. Esa gente maleante es la que cuando surge alguna huelga ó se celebra alguna manifestación se dedica á romper los escaparates y á saquear las tiendas.»

Con las líneas que preceden queda hecho el retrato moral y al natural del célebre concejal socialista Felipe Merodio.

Llama vagabundos á sus mismos compañeros, olvidando con esto su propia historia; como hoy goza de una posición sumamente desahogada por poseer en su gaveta muchos miles de pesetas, no se acuerda de aquellos tiempos en que él vino de Guadalajara, pobre, sin una peseta y cubierto de andrajosos harapos, que merodeando por ambas márgenes de nuestra ría se asemejaba como un grano de anís á otro de la misma clase, á estos mismos infelices vagabundos que tan duramente censura y vitupera pidiendo para ellos los más severos y terribles castigos, todo por el grandioso delito de no haber sabido como él elevarse y adquirir fortuna á costa de grandes privaciones y lágrimas causadas á las incautas masas obreras.

Este mismo Merodio cuando era trabajador en los muelles de esta villa jugaba á las chapas y á la carteta como cada hijo de vecino, no gustándole por aquel entónces que por causa tan fútil le llamasen vagabundo como él lo hace ahora quizá con los mismos compañeros que por aquellos tiempos componían su partida.

¡Santo Dios, la que se arma si al concejal señor Elguézabal ú otro concejal nacionalista se le ocurre decir lo que ha dicho el sesudo socialista.

Respecto á lo de gente maleante, es de extrañar este lenguaje en boca del compañero Merodio; ¿quién es maleante en mayor grado, el desgraciado que se apodera instigado por el hambre de un pedazo de chatarra, ó el canallesco alcahuete que lo encubre y ampara por las ambiciones del lucro? Según mi escaso entender, este es el verdadero maleante por varias razones: la primera porque él sin ninguna exposición y conociendo la procedencia de los objetos comprados entrega á los que llama maleantes dos ó tres pesetas por lo que muy bien suele valer veinte ó treinta pesetas, quedándose como buen sociólogo con la parte mayor para poder ir tirando grueso abdomen, aunque los otros infelices vayan á parar á presidio á ocupar el puesto que á usureros y alcahuetes corresponde; esto en el supuesto que los denunciados sean verdaderos vagabundos.

Entre otros pintorescos epítetos les propina el señor Merodio el de gandules; ahí sí que dió en el clavo el concejal chatarra; gándul en buen castellano quiere decir lo mismo que vago, rehuir al trabajo, lo más posible, no hacer nada práctico ni útil, en fin, vivir á costa de los demás, chupando la sangre y el

sudor de los no gandules, el que esto sabe hacer suele pasar por persona honrada como le sucede á Merodio que sin trabajar vive, se dá una vida regalona y está más gordo que el cerdo de San Antón en vísperas de matanza.

Pero dejando estas miserias aparte, miremos este asunto bajo otra fase, la socialista.

Según estas doctrinas y sus *leaders*, el desheredado no es responsable en todo de los actos que realiza, porque la sociedad le impulsa, bien por la carencia de instrucción, el ambiente viciado que respira y la falta de medios con qué vivir, porque la crisis obrera es tan profunda que un setenta por ciento de los trabajadores se ven precisados á la huelga forzosa.

Ante este dilema no hay más que dos soluciones, dejarse morir de hambre, ó ir viviendo como buenamente se pueda, al no tener colocación y optar por la segunda de estas soluciones pasa el obrero sin trabajo á engrosar el número de los *vagabundos* que no comen.

De estos y algunos jóvenes, nada tendría de extraño que dado el ambiente viciado que respiran en esos Centros obreros se pusieran á jugar á las chapas en el momento que obrasen en su poder unos cuantos céntimos.

De todo esto se deduce que el señor Merodio se precia de ser representante de la clase trabajadora en el Ayuntamiento, y desde allí, donde le elevaron esos mismos vagabundos, les fustiga con dureza, pidiendo para ellos duras penas, este santón del socialismo.

¡Ya sabéis trabajadores!, vosotros que no tenéis pan para dar á vuestros hijos cuando lloran de hambre, sois la gente maleante, que cuando surge una huelga rompeis los escaparates y saqueáis las tiendas; se os conoce en el color amarillento, macilento y *lustre* que tenéis en vuestras caras; vosotros sois los vagabundos porque por los agujeros de los guñapos que os cubren se vé vuestra macerada carne; lo ha dicho Merodio en plena sesión.

¿Y continuaréis, obreros queridos escuchando las malas doctrinas que os predicán esos que dicen se sacrifican por vosotros?

Cuando vengan nuevas elecciones y sea él candidato, no dudéis en elegirle, él es el que te conviene ¡infeliz obrero! pero primero pláncchale la cabezota con una buena estaca.

EL DUENDE

CONVERSACIÓN

Un presbítero y Tomás el socialista, en un camino de Begoña.

Tomás.—¡Ay señor, y cuánto trabajo me ha costado venir esta tarde á verle!

Presbítero.—Pues ¿qué te ha sucedido, amigo Tomás? ¿hay algún enfermo en tu casa?

Tomás.—No es eso, señor, sino que al salir me encontré con un compadre que me convidó á beber un cuartillo de vino. Parecióme de perlas el convite y me fui con él á la taberna; cuando vé usted aquí que repentinamente se me puso en la cabeza decir para conmigo: ¿qué es lo que vas á hacer pobre miserable?, ¿es posible que has de dar gusto á tu perro estómago y no á los consejos de la mujer?, y para mí que el diablo me decía: Anda, entra, que un cuartillo de vino breve se acaba.

Pero yo que sé muy bien que después de haber bebido un cuartillo hubiera bebido otro, de cuartillo en cuartillo no hubiera salido de la taberna hasta las diez de la noche y bien borracho.

Una por una yo me aparté de allí sin decir palabra y dejé á mi compadre tan admirado de que ni siquiera tomase un sorbo, que se quedó en la misma puerta de la taberna hecho una estatua.

Presbítero.—Dime, amigo Tomás:

¿Te pesa ahora ó te alegras de no haber aceptado el convite?

Tomás.—Uno y otro, señor, si he de decir verdad; el vino que pude haber bebido esta tarde se me viene á la memoria, me parece que me llama, que me reprende de que le he dejado allí, cuanto más que tengo la garganta tan seca, que no parece sino que me están ahorcando y vea usted ahí el pesar que siento.

Pero el gozo que tengo ahora de verme aquí no le vá en zaga. ¡Ay señor, y qué gozo tan bello es este! Confieso que nunca le había yo sentido; además de que esta noche sin saber cómo me hallaré con nueve *perras* á lo menos en mi bolsillo, que sin duda estarían en el del tabernero; mi mujer, que jamás me ha visto llegar á casa el domingo sin estar hecho un cesto, y que me llama perro, borracho, no me hablará una palabra esta noche, ni yo la daré de palos, como lo tengo de costumbre.

Mañana por la mañana, en vez de tener la cabeza mala, me levantaré alegre y bueno para ir á ganar mis doce reales y no perderé el jornal como le pierdo siempre que el día antes hay alguna borrachera.

Si puedo hacer hincapié en no ir dos domingos á taberna, ahí me hallo con qué comprar un par de zapatos, que buena falta me hacen.

Vea usted todo lo que me dá gusto en medio del sentimiento que no puedo echar de mí por no haber bebido, y vea cómo estoy triste y alegre al mismo tiempo. Esta es la primera vez en toda mi vida que me he negado á beber vino. Ya, ya, ya ha sido un lancetito este, de que se hablará mucho en el pueblo.

Presbítero.—Eso quiere decir, pobre Tomás, que eres algo borracho de profesión.

Vamos, buen ánimo; tú te enmendarás con la gracia de Dios, se entiende. Bien conoces que es mucho mejor tener un par de zapatos que hartarte de vino; los zapatos te durarán medio año, pero el beber vino es un gusto que se pasa bien presto. Ea, es preciso que dejes ese vicio, ya no has de entrar jamás en la taberna. Cinco reales que has ganado hoy por no haber bebido; el domingo que viene ganarás otro tanto, y para que sea cuenta redonda yo te daré real y medio cada domingo que no vayas á la taberna, que al cabo del año vendrá á componer todo más de trescientos reales, conque puedes comprar alguna cosa buena. Y lo que es más, no ofenderás á Dios que te ama tanto; que te ha dado la vida; que te la conserva en un oficio en que estás en evidente peligro de hacerte pedazos á cada instante; que te dió ese buen pensamiento de apartarte de la taberna; que te sacó de allí como por la mano; porque sin ese socorro del Señor hubieras seguido sin duda alguna al diablo, que te llevaba allá para hacerte cometer muchos pecados.

Y lo es muy grande, amigo Tomás, dar de palos á tu pobre mujer; bastante trabajo tiene ya esa desgraciada criatura; y la llamo desgraciada porque lo es, y mucho, una mujer que tiene un mal marido. Pero ¿por qué la castigas? ¿Será porque no la quieres?

Tomás.—Puedo asegurar á usted que no la aborrezco; antes es una pobre cuidada, solo que me regaña cuando estoy borracho y esto es lo que me saca de mis casillas.

Presbítero.—Y ¿qué mal hace en eso? El domingo pasado te oí quejarte de que apenas podías mantener á tu familia; y con todo eso no te falta dinero para ir á la taberna, que es lo que te hace miserable en esta vida, y destruyes así tu salud y tu dinero. Lo que ha que estoy en esta anteiglesia he notado que hay muchas calenturas malignas, que por lo regular acaban con los que las padecen. Y es que son unos borrachones que á fuerza de beber se llenan de fuego. Y

si hay algunos que por su buena complexión se escapan, puédote asegurar también que vivirían diez años más de lo que viven si no bebieran tanto; y cuando quedan torpes, trémulos y pasan una vida miserable.

Y ¿sigues afiliado á esa agrupación que os engaña y chupa parte de lo que ganais los obreros?

Tomás.—Este mes les he dicho que me den de baja, y al saberlo me llaman traidor y me amenazan....

Presbítero.—No les temas, huye cuanto antes y asóciate en el Patronato de obreros católicos; allí encontrarás lo que te hace falta, ilustración, tranquilidad y educación para tus hijos.

Tomás.—Así lo haré señor cura.

M. G. J.

BARRABASADAS

No solamente denunció en el Ayuntamiento el concejal Merodio á los vagabundos y gente maleante, sino que también lo hizo al maestro de escuela de Olaveaga por dejar de dar clase una tarde, porque se inauguraba un Patronato. ¡Qué guerra le dán al tripón los Patronatos!

Por otro lado, deben de cesar á mi parecer las clases y nombrar de profesor de música al de Guardalajarra, pues ya ha dado muestras de hacer el burro flautista, cuando enseñaba á los niños de las colonias á cantar la Internacional é himnos revolucionarios.

¿Y el expediente aquél?, ¿se lo comió la tierra!

¡Ay los Patronatos!, ¡cuánta *pupa* te hacen á tí y á los tuyos!

También el concejal de las patillas ó chuletas, el representante de la taberna de la calle de la Ronda denuncia á algunos policías de la urbana, y....

«Dice que la noche del 23 de Abril, un sereno acometió de una manera brutal á varios individuos en la calle de Miravilla (buena calle) solamente por ir cantando (no dice la hora y además está prohibido cantar) hiriendo á dos, á uno de ellos le abrió una brecha en la cabeza con la lanza y tuvo que ser conducido al Hospital; el otro quedó sin sentido en tierra, y como no pudiera levantarse, el guardia le cogió de un pie y le llevó arrastrando un buen trecho.»

Todo lo que denuncia *querido* Vega (si es verdad) está muy mal hecho; los serenos, estando serenos, no deben hacer tales burradas; pero las censuras como estas y dadas por *tú* están bien dadas y merecen castigo.

Porque si cuando *tú* no los obedecías en la tasca del 24, en el Teatro Romea y en los cafés cantantes, pasada la hora mandaban cerrar y *tú* con *tu* garrote salías al frente y decías «estoy yo aquí, soy concejal», te hubieran enseñado las ordenanzas municipales, no hubieran aprendido esos *republicanos* del suceso de Miravilla y otros á desobedecer á las autoridades.

¡Cuánto ha sufrido el sereno distinguido contigo!

También denuncia Vega Heredia la ya hecha en el periódico *fiambre* por Ricardo Olascoaga, un hombre honrado á quien un policía tomó por un ladrón, le pegó una paliza teniéndole encerrado luego largas horas en un calabozo.

Esto es una arbitrariedad de la policía ó equivocación, pero como la noticia la dá el periódico de la Sendeja que tan mal quiere á la policía, hay que tomarla á juicio de inventario.

Dime, Vega Heredia, republicano *enrrage*: Tan falto de mollera estás que buscas defensor en el papelucho del triángulo, de la escuela de *ripoll*, del libre pienso, donde los energúmenos más bajos y miserables escriben con las patas de atrás, ten en cuenta que lo que

busca ese paja larga, es acercarse á tu casa á chiquitear y darte algún sablazo, amén de que como no necesita escalera, igual se llevará la imagen de la Santísima Virgen de Begoña. Demasiado sabe el obispillo ó obispón protestante que tú no tienes hoy periódico sino embudos de buena Ley y pellejos. ¡Qué gentuza ha caído en Bilbao, cuánto hambrentón, cuánto piojoso.

Al fin y al cabo hemos llegado á saber algo...

«La Lucha de Clases» nos dice: «Que en la última asamblea verificada por la Agrupación socialista se dió cuenta de una comunicación de la Cooperativa Socialista—entenderlo bien, socialista obrera—en la que se denunciaba el hecho de que apareciendo de la liquidación de las cuentas una importante cantidad—¿Cuánto? ¿Cuánto?—á favor de la mis- mi, ésta ni ha llegado á su poder ni se ha explicado su inversión por el exadministrador Hipólito Villanueva y en definitiva acordó su expulsión.

Pero nos podrán decir si el travacuentas fué de siete mil ó nueve mil pesetas.

Pobres obreros, y seguireis siendo tan tontos que os dejéis llevar así vuestro sudor.

EDUARDO.

Carta de Filipe

Amigo Diritor de DUENDE: El Mayo de primero tías lusiro susialistas con los banderas de errojo desflegaus que te llevabas chicas vapos con pelo peñau y mucho majas con vistiro nuevo y sapatos tamen sí; y aluego disirás que estas probes y tienes los diñeros balcon pa tirar al calle.

Las de gorro prijo y escaparela tamen tías lusiro Mayo de dos con tragala, la hino de Errigo que te sublebas San Juan de Cabezas de Cadis y te dejas fierder los Americas de Sur. ¡Viva fatriotismo liberal! ¿Y luego quieres V. erregenerar fatria? fiestijar á los golbedores de casaca y insultar á los gentes que tienes mas honda sapato de suela que insultador cara desde moro te dejas contentaus los gentes levantiscas de tupé alto, aunque te hundas mundo.

Cuando guerra sielo de Dios que te güelbas el tortilla que los probes comas pan y los erricos morsilla.

Tias disido los erricos por no disir libirales pues por camiño que vas los dos te paresco iguales.

El punsion de Sentenario del Quijote y Pansa-Sancho no buscas imitadores

ni con parol ni con gancho.

Tias hasido en estos dias á Michel grandes punsiones y el infelis has morido tan probe como erratones.

Siempre has hasido lo mismo las gobiernantes de España dimpies de que tías morido mucho errepicar campanas.

Miguel Cervantes Saavedra El loco de la Buhardilla O el Manco de Lepanto El que sufrió tanto, ¡tanto! Murió sin una perrilla.

En este pícaro mundo solo vive el descocado el farsante, el embustero, el cacique, el truan y el vago.

Al honrado se desprecia, del patriota no hacen caso se le hace como á Cervantes dejar que se muera de asco.

Viva la España con honra, Y vivan los liberales Y partidos avanzados Y mueran los clericales.

Y se salvó el país, y con todo esto se despide tu amigo,

FILIFE.

De Madrid

DUENDE de mis cariños. En cumplimiento de mi palabra te remito estas cuartillas para ponerte al corriente de los asuntos más culminantes que se desarrollan en esta insula barataria del buen Sancho Villaverde, aparente cuando menos sinó en ingenio y agudeza, en obesidad, al que tan magistralmente nos pintó en su inmortal obra, el insigne príncipe de las letras españolas, Miguel Cervantes Saavedra.

Con motivo del tercer centenario del «Quijote», todo se vuelve fiestas y algazara que resultan sumamente simpáticas por tratarse de una obra que tanto renombre y gloria proporcionó a España.

Pero al mismo tiempo estas fiestas vienen a poner de relieve una vez más, el carácter de la administración española ya de suyo muy deficiente, no solo en la actualidad, sinó en los tiempos de Cervantes y con anterioridad de algunos siglos, á la época de este prócer.

Miguel fué, como todo buen español debe saber, uno de los mejores escritores de por aquel entonces, pero que para poder vivir y no comerse los codos de hambre tuvo que desempeñar infinidad de destinos, humildes y hasta deprimentes para un hombre del talento de Cervantes.

Este, cuyo nombre hoy el mundo entero festeja y en obsequio de cuya conmemoración se gastan millones de pesetas, hubo de desempeñar, obligado por la miseria que le acosaba, el repugnante cargo de recaudador de contribuciones, que es así como si dijéramos el ave de rapina que contra el infeliz agricultor mandan los paternos gobiernos de todas las edades.

A este extremo se vió reducido este hombre de tanto talento y saber, mientras contemporáneos suyos que ningún mérito personal reunían si no el tener el espinazo sumamente flexible, crecían como la espuma y alzaban los primeros puestos de la nación amparados en el favoritismo.

En todas épocas fué y es la sociedad ingrata é injusta con los que verdaderamente debían de ser sus hijos predilectos, en vida, no como sucede en el presente caso y ha sucedido en otros mil, que se aguarda á que aquél que se ha de laurear se muera de hambre. ¿Para qué después de varios centenares de años derrochar en su memoria millones y más millones, si para hacerle dichoso y feliz unido con los seres queridos de su corazón solo se necesitaba un miserable puñado de escudos?

Gracias á que los obreros han visto el juego sucio de algunos socialistas chanchulleros, que solo viven de las cuotas que los incautos trabajadores depositan en las cajas de resistencia, cuotas que sin ningún escrúpulo ni consideraciones las chupan estos obis-pillos del socialismo modernista; podemos estar tranquilos y dormir sosegadamente en la seguridad que al levantarnos al siguiente día, encontraremos un panecillo fresco, con que poder desayunar antes de empezar nuestras cotidianas labores; si bien es de notar que el pan no se elabora con la debida perfección, por no estar el trabajo completamente normalizado en las tahonas, pero esperamos que en breve todo volverá á ocupar su verdadero puesto y marcharán las cosas con verdadera regularidad.

Nada te digo de la marcha de la política, si no que se hallan los peces conservadores con mucho *bildurri* como dicen en esa, á que los fusionistas les quiten el pesebre porque entonces se acabó la cebada nacional por una buena temporada, y amigo mío, esto debe de ser una cosa muy dura, para estos ganapanes que solo piensan en oprimir constantemente al infeliz y sufrido contribuyente, ¡lástima de grilletas que se

están enmohecendo! habiendo tantos ladrones sueltos por estas calles.

No quiero hacerme muy extenso, procura conservarte bueno y manda como gustes á tu amigo,

EL SOBRINO DE MELONES

Carta de Valmaseda

De Piojo á Ministro

Entre los infinitos seres que pueblan el Globo, los hay bonitos, feos, limpios, sucios, etc.: pero ninguno más asqueroso, más inmundo, más hediondo que el piojo.

Este animal es tan repugnante que dan náuseas cada vez que de él se acuerda, máxime si se ha visto alguno que esté muy desarrollado.

Estos bichos reciben diferentes nombres, según su tamaño y calidad: primero se llaman liendres, más tarde piojitos, piojos, piojazos, alicáncanos, etcétera, y por último caballeros.

Los mismos naturalistas se abstienen de hacer una descripción exacta de este personaje por su suciedad; no obstante voy á ocuparme con algún detenimiento de uno colosal que existe en esta villa de Valmaseda.

¿Queréis conocer á este ser inmundo, intrigador, asqueroso, embustero, sin palabra de honor y capaz de vender á El Crucificado por el dinero; siendo así un más traidor que el mismo Judas de que nos habla la historia? Pronto le conoceréis.

Recordad que hace próximamente siete años llegó á esta villa un piojo adolescente disfrazado de... y traía maquillo. Los que hayais visto la petipieza Fray Julio Ruiz podéis formaros idea exacta de este personaje que es su prototipo hasta en la general anemia que sufría.

También este neófito en jurisprudencia; y lo mismo que aquel venía recomendado á los RR. padres del Inmaculado Corazón de María, los que le auxiliaron con todo lo que estaba á su alcance, hasta salieron ga... y procedió con ellos después de tantos beneficios de una manera tan indigna que tuvieron necesidad de apercibirle por su incorrecto proceder.

Más tarde el neófito se encontró con una Magdalena que á fuerza de cuidados hizo que le desapareciera la anemia y así continuó hasta que buscó novia... ascendiendo de farsante y embustero á alicáncano.

¿Lo conocéis ya con estos datos? Creo que sí.

Pero para que no haya duda de ningún género os lo pintaré cual es hoy.

¿No veis en las grandes fiestas cívicas y religiosas un Piojazo, digo un caballero, (porque pasó aquella escala) orgulloso, alto, delgado, bigote de chino, ojos de sapo, patas largas, cilindro ó funeraria en la cabeza, levita cruzada, un palo ó vara que llama de salud en la mano, meciéndose como si fuera un gran navío en el Oceano y cuyo conjunto parece la figura de Don Quijote desafiando hasta las chinches? Ese es el gran caballero piojo.

Si teneis negocios con él os dará mil palabras, mil promesas, mil ofertas y ninguna cumplirá (como á varios os ha hecho) y si le fuera posible hasta os comprometerá para conseguir sus maquiavélicos planes como también ha pretendido, pero no encontró pro-sélitos (hoy tiene dos, uno diurno y otro nocturno, todo se cantará en EL DUENDE.)

Ahí teneis descripto en parte al piojo que sigue la carrera para ser Ministro.

En los próximos números continuaré su carrera y os daré también á conocer á sus socios Queso, Vinagre, Excelentísimos señores Cacaseno chiquito y el tan manoseado Asunto de las cloacas.

Ya veo desde la ventana de mi escritorio caras risueñas y alegres, caras tristes: unos que dicen tiene razón en publicarlo en EL DUENDE (los que saben la iniquidad que pretende hacer); otros que es una injusticia que los periódicos publiquen tales artículos (los que ignoran); para todos ha de haber si no atropellan.

Yo solo y solemnemente digo: que si á cualquier hombre ó mujer nacido de legítimo matrimonio le hicieran las acciones tan indignas, péfidas y traidoras como las que á mí me ha hecho ese vil gusanillo y asqueroso piojo en compañía de sus socios, pondrían el grito en el cielo: y yo me conformo con ponerlo en EL DUENDE para que el mundo lo sepa y muy pronto en la justicia de los hombres para que se vea sin careta.

VERITAS

Desde Algorta

Saleroso DUENDE: Tú que desenmascaras á los sinvergüenzas, ahí te van esas pildoras para sonrojo de los *atropelladores y salvajes* de que te voy á hablar.

El día 1.º de Mayo, según dicen que es la fiesta de esos que se llaman socialistas y amantes de la Igualdad, se presentaron en esta ciudad, y más tarde ocho de los que Merodio llama vagabundos y maleantes, pero al fin socialistas, y quisiera ó no, paralizaron los trabajos á pedrada limpia y cometiendo otras *salvajadas*; en una obra se llegaron á las manos los honrados obreros con los vagos socialistas (yo no los llamo así, los llamo Merodio).

No contentos los *salvajes*—digo, socialistas—que por las trazas que llevaban más bien parecían *golfos* que personas decentes con ideas políticas, si bien se semejaban á una cuadrilla de vagos sin profesión ni domicilio fijo, y por eso pedían á voz en grito: ¡Viva la Igualdad! Yo creo que había algo de mescolanza, por aquello de que «á río revuelto, etc., etc.»; pues gritaban también: ¡Viva la Fraternidad! Estos energúmenos no saben lo que es Fraternidad, ¿con quién van á fraternizar?, apenas si hay en Algorta ocho socialistas, todo lo más, y están á matarse unos con otros por rivalidades de oficio, y á estos se les suelen unir algunos de Las Arenas, Lamiaco y Lejona, tal como el curdilla de *hiqui* y el ex-carlista Diego, gran manejador del sable, y el sobrestonto.

Así, que vistas las burradas que cometen, los obreros decentes y honrados que son muchos, escapan de su lado cual lo harían de un bicho venenoso.

Y no creas DUENDE querido, que estos bobos de *sucialistas* se las tiran de propagandistas. ¡Valientes melones!

Hasta que pongais taberna como vuestros *leaderes* y empecéis á explotar, poco de aquello que dijo Pucheta daréis; lo único que haceis es ser monos de imitación.

Hasta otra semana se despiden tu buen amigo,

V. D.

LOCALES

¡Olé por la chatarra! Dos individuos fueron detenidos por la policía por haberse apoderado de alambre que según dicen *habían encontrado* sin perderlo el amo; la cual vendieron en una chatarrería de Urazurrutia.

¿Y el comprador? Bueno, gracias, sin ingresar en la cárcel.

Menuda disputa armaron el otro día un aldeano y Santiago Orueta. El primero decía que mejor era la leche que vendía dicho señor Orueta, en la Plaza de la Encarnación, que la que había en la calle de Arbolancha.

Pues no pudo hacerle comprender

al tal aldeano que si superior era la una, tenía la misma superioridad la otra; pues la una la trae el aldeano en cuestión y la otra su mujer, solo que entre los cónyuges no sabían que las dos lecherías eran de Santiago Orueta.

Ayer en la Audiencia se celebró juicio oral para ver la causa instruida contra el cabo de la Guardia Municipal Víctor Villamor, por haber detenido y encerrado en un calabozo á Anselmo del Valle, al cual después de ponerle fuertes ligaduras en los brazos, se encerró con él, dándole de golpes con un bastón, ocasionándole lesiones que tardaron en curarse catorce días. Estos hechos que el fiscal calificó de constitutivo delito de lesiones menos graves y como autor al cabo Villamor, solicitando la pena de cuatro meses y un día de arresto mayor, accesorias, 28 pesetas de indemnización y costas.

Esta causa ha tardado tres años menos 18 días en juzgarse....

El que no visite los Almacenes que JUSTO MURUA tiene en la calle de Hernani, núm. 4, no podrá apreciar la clase de muebles que en ellos se encierran.

¿Podríamos averiguar quién es el policía que en San Agustín, cual *perro rabioso*, le mordió en la oreja á un individuo que *echaron el lazo* llamado José Viciola, al cual le perforaron la oreja?

Que había un policía que se comió á mordiscos el retrato de una *ella* por quien estaba chiflado él, eso sí, pero morder orejas... es pecado.

Señor Adsuar, ordene usted el llevar á esos señores al gabinete anti-rabioso-perruno, por si están.

¡Qué sillerías! ¡Qué mecedoras! ¡Qué coquetas! ¡Qué lujosos lavabos! Se acababan de recibir en los Almacenes de ISIDRO MIGUEL Y COMPAÑÍA

(Véase el anuncio en 4.ª plana).

Escándalo mayúsculo fué el que pasó el otro día en el frontón Euskalduna; los catedráticos porque les salió la cuenta un poco desigual, empezaron á sisear y hasta insultar á los *pelotaris*; ese proceder es solo de *golfos*. Bien podría el intendente del frontón hacerles comprender á esos siseadores, que los *pelotaris* tienen derecho á contestarles al insulto, y si á mano viene darles dos boleas y un revés.

¿Queréis comprar buen calzado por poco dinero?

Acudid á la zapatería ¡La Colombina! (Véase el anuncio en 4.ª plana.)

Hemos recibido una circular y atenta carta de los reclusos del correccional de Soria, en la que después de darnos las gracias por nuestra campaña en favor de los desgraciados; nos suplican la inserción de ambos documentos.

Como quiera que por el retraso con que los hemos recibido han perdido algún tanto la oportunidad, no los publicamos, deseándoles que su justísima petición sea atendida.

Correspondencia

Begoña.—D. B. de A.—Recibida suscripción hasta fin de año.

Arrona (Guipúzcoa).—D. E. E.—Recibida suscripción desde 4 Febrero hasta 4 de Agosto.

Bilbao.—D. J. Z.—No puede ser, dé usted conocimiento á los inspectores de higiene.

Bilbao.—D. A. A.—Sin consultar no puede ser, no tengo ganas de enredos.

Sestao.—A «Polilla».—Duro con el maestro betún, corre con hambre.

SE RUEGA AL PUBLICO

visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todor estilos, encajes, realce, matices, punto vainica, etc. ejecutados con la máquina

Doméstica Bobina Central

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura

ALMACÉN DE VINOS

de

NICASIO SÁEZ DE GORDOA

Colón de Larreátegui, núm. 7

En este acreditadísimo almacén encontrará el público el tan exquisito vino SUPURADO, de celebrar, de la renombrada bodega de D. Camilo Castilla, de Corella.

Almacén de Maderas Extranjeras y del País

Se venden al por mayor y menor

Convenio de Vergara, 10.
Plaza de la Cantera (Depósito).
Calle de San Francisco, n.º 40.

Especialidad en construcción de escaleras de todas formas y clases.

ALMACEN DE VINOS

DE

Francisco Jubindo é Hijo

Servicio por garraiones á domicilio
Alhóndiga Principal

Máquinas SINGER para coser

Todos los modelos á PESETAS 2,50 semanales

Pídase el Catálogo ilustrado que se da gratis

LA COMPAÑÍA FABRIL SINGER

Concesionarios en España: ADCOCK Y C.

Sucursales en la provincia de Vizcaya

Bilbao, Plaza Circular, 1

Ribera, 5

MUEBLES Y CAMAS

ISIDRO, MIGUEL Y COMP. A

Arenal, 6, frente al Teatro de Arriaga.—Teléfono 131

Grandes almacenes de camas, colchones de lana y muelles de todas clases, sillerías de Viena y tapicería, tejidos, máquinas de coser, relojes de todas clases.

La más surtida y económica.

Ventas al contado y á plazos

Calderería y Tubería de hierro y cobre

DE

ANTONIO DE OLEAGA

Alambiques para destilación y reforma de los viejos.

Depósito de hierro y cobre estañado ó galvanizado. Confiterías y fondas. Objetos de cobre de todas clases. Hornillos y tostadores. Chuleteras prusianas. — Todo según el pedido

Vapores y máquinas.
Tubos de cobre, hierro y plomo, inodoros, mangueras, albiges y baldes.

Reparaciones y colocaciones por oficiales prácticos.

Utensilios de cocina y estañados en general.

Buenos Aires, núm. 8 (antes Sierra).—BILBAO

Géneros Coloniales, Vinos y Licores

Colón de Larreátegui, 29 y Artecalle, 22

Recomendamos como especialidad de la casa el vino generoso puro, garantizado para la celebración del Santo Sacrificio de la Misa.

Vinos de mesa y generosos; aceite refinado de Navarra. Todo se sirve á domicilio con esmero y prontitud.

SABINO VIRTO

Colón de Larreátegui, 29 y Artecalle, 22

Bilbao

TABERNA RESTAURANT

DE

Tomás Elorza

Se sirven comidas á todas horas.

Precios económicos.

Achuri, 46.—Bilbao

ALMACEN DE VINOS POR MAYOR

de

Guillermo de Umáran

VINOS DE TODAS CLASES

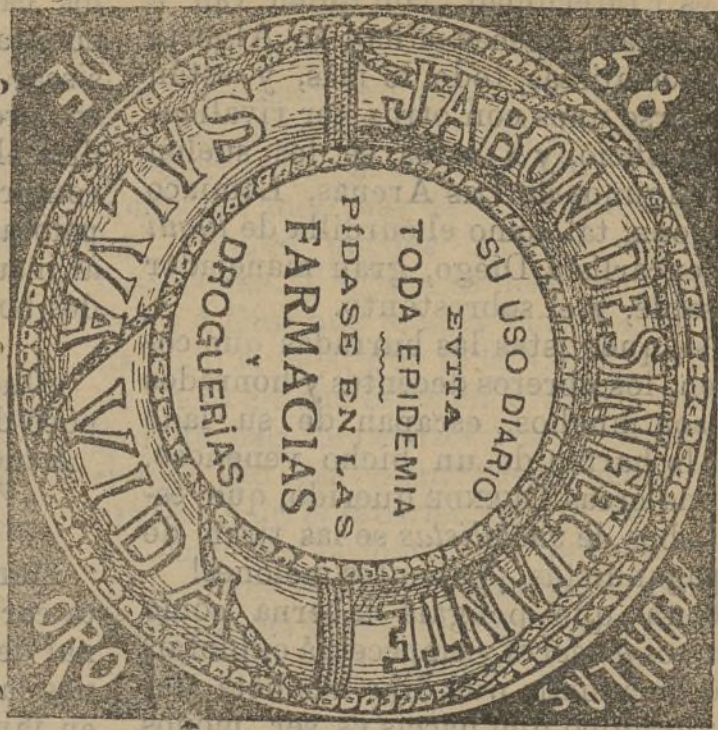
SERVICIO Á DOMICILIO

Amistad, 5.—Teléfono 256

BILBAO

Tip. J. Ugaldé, Lamana. 1

Usad á diario el Jabón desinfectante LIFEBUOY y evitaréis toda enfermedad contagiosa. Es el único que dá verdaderos resultados en los Hospitales incluso en el de Bilbao.
De venta: En las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos.



!!!LA COLOMBINA!!!

ZAPATERIA MODERNA de JESÚS LARREA

24, Tendería, 24 (Frente á la Farmacia de la Sra. Vda. de Mocoora) detrás de la Iglesia de Santiago y Jardines, 12 (Sucursal)

En esta casa encontrará el público toda clase de calzado, procedente de las más importantes y acreditadas fábricas, garantizando siempre su buena calidad, siendo además la casa que vende más barato en esta plaza.

¡¡Llaman la atención los precios tan reducidos!!

¿Queréis convencerlos? Pues visitar esta casa y os desengañaréis.

¡¡No confundirse!! 24, Tendería, 24 y Jardines, 12 (Sucursal)



JESÚS LARREA

BILBAO

A los Pescadores

Se venden butrinos de todos tamaños y clases, á precios económicos.

Se hacen trabajos de encargo de toda clase de mallas.

Dirigirse á Claudio Moreno, taller de la Carcel de Larrinaga.—Bilbao.

Fábrica de Cestas-Maletas

DE

RAIMUNDO GREÑO

Se venden al por mayor y menor, á plazos y al contado.

Dirigirse á D. J. Greño, plaza de la Cantera, núm. 3.—Bilbao.

EL DUENDE

PERIODICO RADICAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Bilbao: UNA peseta trimestre.

En provincias: UNA peseta y 25 cént. Pago adelantado.

La correspondencia se dirigirá al Director.